

Propuesta de intervención en Educación Corporal Infantil: la integración cuerpo y mente de Jean Le Boulch.

Proposal for intervention in Early Childhood Physical Education: the body and mind integration of Jean Le Boulch

Del Campo-Vicén, L.,¹ Guillén-Pacheco, N.,¹ & Gracia-Ardoiz, L.¹

1. Facultad de Educación de Soria. Universidad de Valladolid. España.

Resumen: Esta propuesta de intervención didáctica para Educación Infantil se basa en los principios psicomotrices de Jean Le Boulch, cuyo enfoque integra cuerpo y mente a través del movimiento. Tras una revisión conceptual de la psicomotricidad y del papel del esquema corporal, la coordinación motriz y la lateralidad en el desarrollo infantil, se diseña una sesión completa estructurada en siete momentos. La propuesta se dirige al alumnado de 5 años, etapa en la que predominan el cuerpo percibido y la consolidación del esquema corporal. Las actividades que se plantean —“Pasa-Pasa”, “Cazadores de pollitos” y “El domador del circo”— trabajan la conciencia corporal, la coordinación óculo-manual y el inicio de la lateralidad, fomentando además la autonomía, la socialización y la expresión corporal. Esta intervención se justifica a partir del currículo vigente y detalla objetivos, competencias, recursos, metodología y procedimientos de evaluación continua (heteroevaluación, autoevaluación y coevaluación). Se concluye destacando la relevancia de estimular tanto la motricidad gruesa como la fina para favorecer el desarrollo neurológico, emocional y social del alumnado, basándonos en los postulados de Jean Le Boulch.

Palabras clave: metodología; educación infantil, motricidad

Abstract: This teaching intervention proposal for Early Childhood Education is based on Jean Le Boulch’s psychomotor theory, emphasizing the integration of body and mind through movement. After addressing the theoretical foundations of psychomotricity and the relevance of body schema, motor coordination and laterality in children’s development, a full session is designed in seven-moment methodology. The proposal targets five-year-old students, who are in the perceived body stage, consolidating their body awareness. The activities —“Pass-Pass”, “Chick Hunters”, and “The Circus Tamer”— aim to promote body knowledge, oculo-manual coordination and initial understanding of laterality, while also enhancing autonomy, peer interaction and expressive skills. The session is aligned with national curricular requirements and includes specific objectives, key competences, materials, methodological principles and continuous assessment strategies (teacher assessment, self-assessment, and peer assessment). The article concludes by highlighting the importance of stimulating both fine and gross motor skills to support children’s neurological, social and emotional development, basis on Jean Le Boulch guidelines

Key Words: Training methods; Periodization tactic; Structured approach; Sport performance

Introducción

El ser humano a lo largo de la historia ha sido objeto de estudio en diferentes disciplinas. En la antigua Grecia, desde la Filosofía y a partir de los planteamientos de Buitrago-Martínez (2023), cabe destacar que Platón ya aludía al término cuerpo, concibiendo a las personas como una realidad dual, en la que confluyen el cuerpo y el alma. Desde el ámbito de la educación, también se ha tomado el cuerpo como referencia para explicar el desarrollo de los niños. Así pues, debemos tomar como punto de partida que los educadores para referirse a la educación corporal, suelen utilizar el término “psicomotricidad”. Como definición más primitiva, encontramos la propuesta por Pacheco (2015), que plantea que la psicomotricidad trata de poner en relación lo psíquico y lo motriz, aludiendo a la comprensión del movimiento como factor de desarrollo y a la expresión de la persona en relación con el medio o entorno. En esta línea, según Justo (2014), la educación psicomotriz se puede considerar como una metodología psicoeducativa integral, puesto que se centra en la utilización de la actividad corporal para potenciar el desarrollo armónico de la personalidad infantil, adquiriendo una función educativa, preventiva y optimizadora.

Además, con relación a la transversalidad en materias y en base a las proposiciones de Le Boulch (2001), destacamos que la Educación Física; materia cuyo objetivo es la formación del cuerpo, constituye la única asignatura que, desde el instituto, donde las asignaturas están separadas, tiene la capacidad de orientar y formar de forma global las conductas y no solo proporcionar conocimientos. Siguiendo las ideas de Le Boulch, este considera, a través de Cirer-Ramón (2014), que el movimiento es crucial en el crecimiento del niño, puesto que sus acciones pueden ser entendidos como pensamientos efectuados a través de su mente. Por medio de la percepción mediante los distintos sentidos, el infante conscientemente emplea esos movimientos de manera distinta dependiendo del estímulo que recibe. Así pues, este autor sostiene que no hay sucesiones de respuestas condicionales. Le Boulch subraya dos variables en la educación del movimiento, por un lado, el “esquema corporal” y por el otro el “esquema de acción”. Este autor hace referencia al esquema corporal como el entendimiento que los seres humanos poseen de su propio cuerpo en presencia de movimiento o sin él, la interacción de sus fragmentos y secciones entre sí, y las interacciones entre elementos y los seres humanos con los que se vincula. En lo que respecta al esquema de acción, Le Boulch sostiene que es un tipo de plan de acción que se fundamenta en los estímulos visuales, cinestésicos y que suplementa el esquema corporal del niño. En consecuencia, este autor entiende el aprendizaje como la obtención de nuevos patrones de acción que consientan a la persona el desarrollo eficiente en el medio, logrando satisfacer sus propias necesidades.

Además, con el paso del tiempo se ha dado la integración gradual de un organismo ejecutor hacia un entendimiento de “su propio cuerpo”, con la probabilidad posteriormente de una representación mental y de un traslado probable de él mismo a los demás. En este tiempo es cuando se pueden proponer a los infantes actividades de percepción y de toma de consciencia del “propio cuerpo”, a través de la verbalización, en el contexto de actividades más generales. En esta fase es crucial vincular los datos kinestésicos con los de otros campos sensoriales (visual, sonoro y táctil). Una característica de esta vinculación se manifiesta por la conexión del símbolo verbal con la percepción con respecto a “el propio cuerpo” (Le Boulch, 1983). Todo esto deben tenerlo presente los docentes de educación física, orientando su trabajo a contribuir y favorecer el desarrollo de aspectos teóricos y prácticos en el alumnado (Pimienta-Sánchez et al., 2023). Con todo ello, en el presente trabajo se presenta una propuesta de intervención didáctica de una sesión, dentro del área de psicomotricidad o educación corporal, basada en las ideas de Le Boulch. Esta propuesta se desarrollaría para el alumnado de la etapa de Educación Infantil, siendo el esquema corporal, la coordinación motriz y la lateralidad los principales contenidos a trabajar, para integrar cuerpo y mente en los alumnos.

Propuesta de intervención didáctica: integración cuerpo y mente de Jean Le Boulch

Contexto al que va dirigido

Esta propuesta va orientada al segundo ciclo de Educación Infantil, concretamente en el tercer curso (infantes de cinco años). Con respecto a su desarrollo motor y posibilidades de acción, señalamos que se encuentran en un período sensible de adquisición de nuevas habilidades motoras, tales como saltar, desplazamientos, y manipulaciones (lanzamientos y recepciones) desde situaciones facilitadas (Gallahue et al., 2011). Además, según Le Boulch (1983), el alumnado de entre tres y siete años, se enmarca en la fase de cuerpo percibido que considera que a la imagen del propio cuerpo se asocian las sensaciones táctiles y kinestésicas. Además, hay que tener presente que la estructuración del esquema corporal es la fusión del cuerpo vivido que abarca desde los cero hasta los tres años y el cuerpo percibido, lo que permite programar mentalmente acciones relacionadas con objetos y el propio cuerpo.

Contenidos a trabajar

El eje temático que va a vertebrar la sesión son los animales, siendo el contenido principal a trabajar el esquema corporal que se va a abordar mediante la representación que tenemos de nuestro propio cuerpo, en estado estático o dinámico. Es por ello que, según Picq y Vayer (1977), el niño debe contar con cierto conocimiento de las partes de su cuerpo, así como del control de sí mismo, por lo que se busca vincular el cuerpo y la mente para que la acción motriz sea eficiente. Más aún, cabe destacar que la coordinación motriz constituye otro de los pilares de esta propuesta, puesto que consiste en la capacidad de sincronizar correctamente en tiempo y espacio, los movimientos del cuerpo para ejecutar una acción motriz determinada. Específicamente, nos centraremos en la coordinación segmentaria, concretamente, en la óculo-manual. Por último, se realiza un acercamiento a las nociones de lateralidad, que según Bilbao & Oña (2000), es la preferencia que muestran las personas por un lado de su propio cuerpo, debido al dominio de un hemisferio cerebral sobre el otro, provocando así, que se desarrolle o controle más una parte del cuerpo.

Justificación curricular de la sesión

La presente propuesta de intervención didáctica tiene como referente legislativo, a nivel nacional, el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la etapa de Educación Infantil. Según esta referencia legal, aplicaremos una sesión tipo cuyas tareas ayuden a conseguir los objetivos y competencias curriculares.

Objetivos de etapa

Inicialmente, el objetivo conocer su propio cuerpo y el de los otros, así como sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias”, está inmerso en nuestra propuesta de intervención, debido a que se fundamenta en el esquema corporal y percibir las posibilidades de expresión a partir de su propio cuerpo, así como las de sus iguales, respetando siempre la diversidad presente en el aula. Por esta razón, podemos afirmar que este objetivo aparece claramente reflejado en la actividad “Pasa - Pasa”. Seguidamente, el objetivo “adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales”, está presente en nuestra sesión, debido a que las distintas actividades se efectúan en diferentes agrupaciones, requiriendo en ocasiones de la realización de ciertas acciones de manera individual, para la consecución de un

objetivo grupal. Esta situación se puede contemplar en el juego “Cazadores de pollitos”, ya que el grupo de pollitos, individualmente, debe esquivar la pelota para evitar que les golpee.

Simultáneamente, el cazador comienza siendo una persona y a medida que los pollitos van siendo golpeados, pasan a convertirse en cazadores y revirtiéndose las agrupaciones, a la situación inicial, con el matiz de que al finalizar el juego el grupo de cazadores es mayor al de pollitos. Por su parte, el objetivo “relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia”, está estrechamente vinculado al anterior, ya que la para la ejecución de un juego y la consecución de los objetivos del mismo, es importante que haya una relación entre iguales, fundamentada en la empatía y en normas que faciliten la convivencia.

Por otro lado, el objetivo “desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión”, está conectado con la actividad “Pasa - Pasa”, puesto que los alumnos deben ejecutar una acción, simulando un animal, recurriendo para ello al lenguaje corporal. También, en el juego “Los domadores del circo”, un grupo de alumnos debe repetir constantemente una acción propuesta por el domador, con el propósito de que otro alumno identifique quién es el domador. En este caso, se recurre a una forma de expresión centrada en lo corporal y a su vez, está vinculada con el objetivo: “Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectura y la escritura, y en el movimiento, el gesto y el ritmo”, pues se tratan de copiar ciertos gestos y repetirlos constantemente, de manera rítmica.

Competencias clave

Inicialmente, la competencia en conciencia y expresión culturales, se puede ver reflejada en nuestra sesión, puesto que como se ha señalado anteriormente, uno de los propósitos es que los alumnos se expresen a través de diferentes lenguajes, en este caso el corporal, suponiendo, al mismo tiempo, una expresión creativa de sus ideas. Esta situación se contempla en la actividad “Pasa - Pasa” y “El domador del circo”. Así mismo, el hecho de desempeñar diversos juegos en gran grupo, permite que el alumnado desarrolle el sentido de pertenencia a la sociedad. Por su parte, la competencia emprendedora está completamente inmersa en nuestra sesión, ya que en la actividad “Pasa - Pasa”, a partir de un dado se materializan ciertas ideas, que el alumnado debe representar, incentivando la curiosidad y la iniciativa y desarrollando un pensamiento creativo y estratégico. Por otro lado, la competencia en comunicación lingüística aparece en los siete momentos de la sesión, puesto que además de presenciar un intercambio comunicativo entre docentes y alumnos en la asamblea inicial y final, en todas las actividades presenciamos la oralidad, ya que se debe de transmitir una explicación previa.

También es importante fomentar de manera transversal una educación en valores, fomentando en cada uno de los momentos de la sesión valores como el respeto, la empatía, la inclusión, la equidad y la igualdad. Por ello, podemos afirmar que la Competencia ciudadana, supone un pilar fundamental en nuestra sesión. Más aún, la competencia personal, social y de aprender a aprender aparece en la presente propuesta de intervención. Principalmente, porque la idea de sociedad se muestra de manera implícita en nuestra sesión, debido a que nuestra pretensión es conseguir que los alumnos perciban que el hecho de llevar a cabo las actividades en gran grupo, implica una colaboración de cada integrante, para alcanzar un objetivo final. Todo ello se asemeja al concepto de cooperación en sociedad, para poder aprender.

Metodología

La sesión que vamos a desarrollar se basa en la metodología propuesta por Arufe (2023) la cual busca aprovechar el máximo del tiempo disponible para que el niño/a disfrute del placer que supone el movimiento de su cuerpo por el espacio, relacionándose con objetos y otros niños y realizando juegos divertidos que fomenten su aprendizaje y su desarrollo psicomotor. Es por ello que esta propuesta se enfoca en la realización de siete momentos clave los cuales van a comenzar desde la entrada al aula, hasta la realización de diversas actividades de progresiva intensidad y la finalización de la sesión volviendo a un estado de relajación con varias reflexiones de la propuesta. En primer lugar, nos encontramos con un ritual de entrada, ya que se nos presenta como una frontera entre las actividades que se realizan en el aula y las que se desarrollan en el espacio de psicomotricidad para que el alumno/a comprenda que se inicia la sesión y lo asocie con algo bueno, puesto que es un momento de unión y cohesión, cuyo objetivo es la diversión tanto del profesor/ra como del niño/a.

Más tarde, se coloca al alumno en un círculo en el suelo para que miren al docente para escuchar una breve explicación de los juegos que se van a ir desarrollando durante la sesión, los materiales que serán necesarios, agrupaciones, etc. y algún dato que considere el profesor relevante para comentar en la exposición. Además, este momento es muy importante ya que podemos establecer un hilo conductor que va a ir guiando la propuesta debido a que en la etapa de Educación Infantil es relevante que se haga una contextualización a través de historias, situaciones cotidianas, narraciones, etc. ya que nos va a permitir que los alumnos/as consigan involucrarse en mayor medida en las actividades, fomentar la motivación y favorecer la comprensión y las habilidades de planificación y anticipación. Por tanto, las sesiones pueden ser monotemáticas o multitemáticas y pueden abordar diversos contenidos de psicomotricidad. Por otro lado, se desarrollan los juegos estimulantes, los cuales son actividades que preparan los contenidos a trabajar en el siguiente momento y están vinculados con la temática de la sesión. Esto hace que no sean muy estáticos ni muy activos, dado que el objetivo es ir implicando de forma progresiva la activación por parte de los niños/as.

Después, desarrollaremos los juegos/tareas principales, donde éstos al igual que los anteriores estarán vinculados con los contenidos planeados para la sesión y podremos optar por los monotemáticos, al trabajar una o dos habilidades o multitemáticas al desarrollar diversos contenidos de la psicomotricidad. Debemos señalar que éste último modelo puede ser más productivo para los alumnos/as, dejando el otro para cubrir necesidades educativas que podemos encontrarnos en el aula o reforzar algún contenido que esté debilitado en los niños. En estas actividades cabe la posibilidad de conjugar diversos juegos como el libre, el dirigido, individual, colectivo, con material o sin él, de competición o sin ella, etc. Posteriormente, encontramos los juegos atenuantes, que tienen como finalidad devolver al niño al estado de energía inicial de tal forma que pueda volver al aula ordinaria de forma más tranquila y relajada. Este momento es una gran oportunidad para llevar a cabo juegos de Narrativa Corporal Creativa que desarrollen, expresión corporal, relajación, yoga, trabajos de respiración, entre otras.

Más aún, una vez desarrollados los juegos, volvemos a pedir a los alumnos/as que se sienten en el suelo en forma circular para realizar la asamblea final. Para ella, deberemos preguntar qué tal se lo han pasado, qué juegos les ha gustado más, qué problemas tuvieron. Es un momento en el que recibimos de los niños/as un feedback de sus experiencias y emociones generándonos la oportunidad de mejorar nuestra programación, pudiendo así adaptar a sus intereses y necesidades. Por último, realizaremos un ritual de salida de la misma manera que al inicio de la sesión para que nos sirva de frontera entre el espacio de psicomotricidad y el aula y podamos conseguir volver a ésta de forma relajada y manteniendo el silencio. Por otro lado, debemos añadir que nuestra

propuesta de intervención en la educación motriz se va a fundamentar en los pilares metodológicos propuestos por Ponce de León et al. (2009): En primer lugar, nuestra sesión posee un enfoque globalizador, debido a que nos acercamos a la realidad del alumnado a partir de contenidos contextualizados en su propia experiencia, concretamente en los animales.

Seguidamente, la individualización y la atención a la diversidad se relaciona con las características y limitaciones que puede presentar una persona debido a aspectos sociales, culturales, familiares, físicos, etc. Por ello, nuestra sesión se enfoca en que los alumnos perciban su propio cuerpo y sus posibilidades de acción, así como las de sus iguales, respetando las diferencias. Por su parte, el aprendizaje significativo y la motivación consisten en establecer relaciones entre los conocimientos que se poseen y los nuevos. En este caso, en el juego “Pasa - Pasa”, partimos de la ejecución de unos movimientos simulando animales, siendo esto nociones que los alumnos poseen y finalizamos con la actividad “El domador del circo” en la que se introduce la lateralidad como nuevo conocimiento. Así mismo, la motivación es esencial para conseguir lo anterior, por lo que, en nuestro caso para contribuir con este principio, decidimos diseñar un dado (Anexo 1) como recurso motivador para la actividad “Pasa - Pasa”. Igualmente, la observación y la experimentación son fundamentales en la estimulación del descubrimiento del niño. Por ello, se plantean actividades en las que deben experimentar con su propio cuerpo; “Pasa - Pasa”.

Más aún, la afectividad, la seguridad y la confianza, propiciarán la autonomía del niño en la ejecución de diferentes tareas y a su vez, la socialización, fomenta, la interacción entre iguales y con el adulto, basada en el respeto. Por otro lado, el uso didáctico de las rutinas contribuye al desarrollo de la autonomía y sirven como punto de partida en la adquisición de hábitos. De ahí que nuestra sesión se fundamente en Víctor Arufe, puesto que define siete momentos a modo de rutina. Simultáneamente, la no sustitución como pilar metodológico, requiere que el docente se adapte a las necesidades y características del alumno. Así mismo, la creatividad y el aprendizaje por descubrimiento están asociadas al desarrollo motor, puesto que descubren su propio cuerpo, sus posibilidades de acción, limitaciones, etc. Todo ello, se puede contemplar en los tres juegos planteados.

Recursos y materiales didácticos

En la sesión se desarrollan actividades en las cuales se usan diversos recursos materiales. Según Moreno (2015) son elementos principales que sirven como soporte de ayuda a la intervención pedagógica que realiza el docente para adquirir un mayor enriquecimiento en el aprendizaje del alumnado. Entre ellos vamos a destacar los recursos humanos, el espacio, el tiempo y los materiales. En primer lugar, los recursos humanos son aquellas personas que planifican y llevan a la práctica la intervención educativa. Por ello, en esta sesión podemos encontrar al docente, que va a ser el encargado de dirigir y evaluar la sesión y al alumnado, que tiene un papel activo debido a su participación en todas las tareas motrices. Centrándonos en el espacio todas las actividades se realizan en el aula de psicomotricidad. Este lugar se adapta integralmente para ajustarse a cada actividad únicamente cambiando la forma de ocupar el espacio, permitiendo al docente optimizar el tiempo al no tener que realizar desplazamientos ni a otros espacios, ni usando otros mobiliarios... y mantener el hilo conductor y la atención de los niños.

El tiempo es un recurso que exige una equilibrada distribución del tiempo útil (tiempo en el que estamos el aula de psicomotricidad) y las pausas para evitar la fatiga del alumnado. Es por ello, que cada dinámica está marcada por un tiempo orientativo y así conseguir una mejor estructuración de la sesión y un mejor desarrollo de la misma. Por ello, según la metodología de

Arufe hemos asignado que tanto el ritual de entrada como el de salida y la asamblea inicial y la final duren aproximadamente cinco minutos, mientras que el juego estimulante, el principal y el atenuante tengan una duración de diez minutos. Por último, el material usado en la sesión reúne las condiciones de seguridad necesarias, de mantenimiento y una función definida por los educadores. Es por ello, que en la primera actividad el material que se usa es “material no específico”; el dado (Anexo 1) y “material específico de psicomotricidad”; el balón de gomaespuma. En la segunda actividad se hace uso del mismo material específico de psicomotricidad que en la anterior y en la tercera actividad no se hace uso de ningún material ya que se desarrollará con la utilización del propio cuerpo.

Objetivos de práctica

- Favorecer una consciencia sobre el propio cuerpo y un control sobre el mismo.
- Identificar a través de acciones del propio cuerpo las diferentes partes de este.
- Iniciar el conocimiento sobre la lateralidad a través de los conceptos específicos de izquierda-derecha.
- Potenciar un desarrollo integral (físico, mental, social y emocional) del niño a través del desarrollo psicomotor.
- Desarrollar una atención a la diversidad consiguiendo un modelo de inclusión.
- Potenciar la comunicación y la socialización entre los iguales, realizando un trabajo cooperativo en las actividades.

Desarrollo de la sesión

Esta sesión, como bien hemos mencionado anteriormente, va a estar fundamentada en la propuesta del profesor Víctor Arufe y va a constar de siete momentos entre los que vamos a encontrar varias actividades y donde su duración va a ser de cuarenta minutos. Inicialmente, para dar comienzo al momento de psicomotricidad vamos a realizar un ritual de entrada en el que los niños/as cuando entren al espacio deberán chocar las manos con la docente y poder dar paso al siguiente momento. Por otro lado, vamos a pedir al alumnado que se coloque en círculo de forma que podamos realizar una asamblea inicial para explicar en un tiempo de cinco minutos la planificación de la sesión. Esta sesión va a ser monotemática, pues el eje temático que la vertebran son los animales y a su vez, se centra en el desarrollo del esquema corporal. Además, se les anticipará los juegos o actividades que se van a desempeñar, así como los materiales pertinentes a los que recurriremos. Tras la asamblea inicial para explicar los juegos o actividades que se van a desempeñar, así como los materiales pertinentes a los que recurriremos, la primera actividad corresponde al juego estimulante, donde se va a desarrollar la actividad denominada “Pasa-Pasa”.

El alumnado se va a convertir en diferentes animales y va a tener como finalidad descubrir y tomar conciencia sobre las diferentes partes del cuerpo, enriqueciendo el conocimiento de las articulaciones, los movimientos relativos a las manos y al eje corporal y la utilización de un vocabulario más preciso. Para ello, los alumnos se colocarán en semicírculo enfrente de la profesora sosteniendo un balón cada uno, donde ésta deberá llamar a un voluntario para ayudar a realizar la actividad. A este niño/a se le brindará un material elaborado por la docente (un dado) (Anexo I) el cual contendrá en cada una de sus caras un animal y una acción que deberán realizar. Por ejemplo, el niño/a seleccionado tira el dado y aparece una serpiente con una descripción “pasa el balón por encima de tu espalda”. Todos los demás deberán colocarse representando una serpiente (en el suelo con el pecho tocando el suelo) y pasar una pelota por encima de su espalda. Por tanto, esta actividad tendría una duración de aproximadamente, diez minutos y tendría la

posibilidad de repetirse tantas veces como la docente desee para que todos los alumnos/as realicen los movimientos en relación con su cuerpo y sea otra persona la que tire el dado.

Además, cabe señalar que los recursos tanto espaciales como humanos son los mismos en todas las actividades, ya que se realizan en el espacio de psicomotricidad. Sin embargo, en esta actividad, el recurso material va a estar enfocado en uno específico de psicomotricidad; balones y en material no específico; dado. Con respecto a la agrupación, remarcamos que se conformarán dos grandes grupos teniendo en cuenta las fortalezas y debilidades que presentan los alumnos a nivel motriz, con el propósito de poder conseguir grupos heterogéneos. La siguiente actividad referida al juego principal, la hemos denominado “Cazadores de pollitos” y tiene como objetivo conocer la propia acción motora y el esquema corporal implicando percibir y controlar el propio cuerpo, equilibrar la postura, tener independencia de los segmentos y controlar la tónica y la respiración. En esta tarea dos alumnos/as se convierten en cazadores y los demás en pollitos, donde los primeros van a tener que intentar cazarlos a través del lanzamiento de una pelota cada uno. Los pollitos se encontrarán en un espacio delimitado del que no podrán salir y los cazadores se encontrarán a una distancia prudente y delimitada que no podrán superar.

De este modo, cuando una pelota golpee a un pollito, se convertirá en un nuevo cazador. Esta primera ronda del juego, cesará cuando todos los pollitos, se conviertan en cazadores. Igualmente, se repetirá este juego siendo el último pollito el nuevo cazador y se añadirá una variante que consistirá en que cuando los pollitos cojan la pelota en el aire, contarán con una vida más y, en consecuencia, continuarán jugando. Sin embargo, el número de vidas podrá depender de la duración de la actividad y es por ello, que en este caso el número máximo de vidas son dos, es decir, que, si un mismo pollito es golpeado tres veces, se convertirá en cazador, pues habrá recurrido ya dos veces al privilegio de tener una vida extra al coger la pelota en el aire. Así mismo, contará con una duración de diez minutos, aproximadamente. Los recursos serán las propias líneas del espacio de psicomotricidad para delimitar los campos de juego y varios balones de gomaespuma. En cuanto a los agrupamientos, debemos señalar que toda la actividad se llevará a cabo en gran grupo. Siguiendo en la línea de lo anterior, nos enmarcamos ante la fase de juego atenuante designado “El domador del circo” que nos servirá para comprobar la asimilación de las diferentes partes que componen su cuerpo y la iniciación de la lateralidad, a través de la expresión de derecha-izquierda. Más aún, hay que destacar que el inicio de la lateralidad es posible cuando la función de interiorización ha sido ejercitada suficientemente y cuando el alumno/a es capaz de apoyarse en sus sensaciones kinestésicas, ya que si encontramos dificultades para reconocer estos dominios puede ser producto de una debilidad mental que puede desencadenar en un déficit de la función simbólica.

Por ello, es importante reforzar este contenido y trabajar con los alumnos independientemente de su tipo de lateralidad (homogénea, cruzada o ambidiestros). El juego comenzará colocando a toda la clase en un círculo amplio en el suelo, donde la docente elegirá al azar a un niño/a para que salga fuera del aula. Más tarde, la docente seleccionará a otro niño/a para que sea el domador que dirija a los animales del circo, los cuales serán todos los demás. Para realizar el juego el domador deberá señalar o realizar una acción con su cuerpo para que los demás le repitan hasta que vuelva a entrar el niño/a que había salido del aula. Todos los alumnos/as realizan el mismo gesto hasta que el domador decida realizar otro diferente y los demás rápidamente, deberán copiarlo. El objetivo es que el niño/a que salió fuera del aula adivine quién es el domador, es decir, quién es la persona que inicia los gestos que toda el aula repite, intentando observar quién es el primero que realiza diferentes acciones con su cuerpo. Para introducir el concepto de lateralidad, la docente puede introducir variantes en cada ronda, diciéndole al domador que solamente puede seleccionar o realizar acciones con el lado izquierdo del cuerpo o con el derecho, señalando partes del lado derecho o izquierdo de la cara, etc. Este momento tendrá una duración

de diez minutos y no se requerirá de ningún tipo de material, ya que es el propio cuerpo y se abordará en gran grupo.

Más tarde, se llevará a cabo durante cinco minutos la asamblea final, donde la docente pedirá que los niños/niñas se coloquen sentados en círculo para poder hacer un feedback de aquellas cosas que más les hayan gustado, manifiesten si han tenido complicaciones en algún juego, si repetirían alguna actividad, etc. El objetivo de este coloquio es conseguir información para que la profesora pueda mejorar las actividades y llevar a cabo unas sesiones que surjan de los intereses y necesidades de nuestros alumnos/as. Por último, para dar por finalizada la sesión de psicomotricidad y para volver al aula ordinaria de forma relajada y tranquila realizaríamos un ritual de salida que consistiría en realizar entre todos los que nos encontramos en el aula una ola gigante, teniendo que cada uno levantar los brazos en secuencia, es decir, primero uno y luego el otro, para conseguir el efecto de una ola del mar. Una vez comentados en apartados anteriores las tareas y su relación con aspectos curriculares, así como el orden de cada actividad en el desarrollo de la sesión, aparecen en la tabla 1 las tareas y su consecución a los objetivos de etapa y competencias clave:

Tabla 1. Nombre de las tareas de la sesión, objetivos de etapa que intentan cumplir y competencias clave		
Nombre de la tarea	Objetivos de etapa	Competencias clave
"Pasa-Pasa"	- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, así como sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias. - Observar y explorar su entorno familiar, natural y social. - Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales - Desarrollar sus capacidades emocionales y afectivas. - Relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia. - Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión - Iniciarse en las habilidades lógicomatemáticas, en la lectura y la escritura, y en el movimiento, el gesto y el ritmo. - Promover, aplicar y desarrollar las normas sociales que fomentan la igualdad entre hombres y mujeres.	- Competencia en comunicación lingüística. - Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería. - Competencia digital. - Competencia personal, social y de aprender a aprender. - Competencia ciudadana. - Competencia emprendedora.
"Cazadores de pollitos"		
"El domador del circo"		

Evaluación

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la evaluación juega un papel fundamental, puesto que permite la mejora del desempeño docente y la evolución del aprendizaje del alumnado, siendo este, el punto central la misma (Pérez-Pueyo & Hortigüela-Alcalá, 2022). De esta forma, según el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, la evaluación debe ser continua, global y formativa. Del mismo modo, la evaluación en esta fase estará enfocada en determinar las condiciones iniciales personales, además de los matices psicoevolutivos más relevantes del alumnado, a lo largo de la propuesta. Para ello, vamos a emplear los criterios de evaluación de cuatro competencias específicas que nos rige el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. Y, a partir de ellos, se ha diseñado la siguiente lista de control con el fin de realizar una evaluación formativa.

Tabla 2. Lista de control del docente para la evaluación formativa según competencias específicas y sus correspondientes criterios de evaluación	
COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Competencia específica 1. Progresar en el conocimiento y control de su cuerpo y en la adquisición de distintas estrategias, adecuando sus acciones a la realidad del entorno de una manera segura, para construir una autoimagen ajustada y positiva.	1.1 Progresar en el conocimiento de su cuerpo ajustando (anticipando, adaptando, programando) acciones y reacciones, y desarrollando el equilibrio, la percepción sensorial, el control respiratorio y la coordinación en el movimiento. 1.2 Progresar en la representación gráfica de la figura humana integrando y comparando las distintas partes de su cuerpo y el de los demás. 1.3 Manifestar sentimientos de seguridad personal en la participación en juegos y en las diversas situaciones de la vida cotidiana, confiando en las propias posibilidades y mostrando iniciativa. 1.4 Decidir, seleccionar y manejar diferentes objetos, útiles y herramientas en situaciones de juego y en la realización de tareas cotidianas, mostrando un control progresivo y de coordinación de movimientos de carácter fino. 1.5 Participar en contextos de juego dirigido y espontáneo, valorando y ajustándose a sus posibilidades personales.
Competencia específica 2. Reconocer, manifestar y regular progresivamente sus emociones, expresando necesidades y sentimientos para lograr bienestar emocional y seguridad afectiva.	2.3 Expresar inquietudes, gustos y preferencias, mostrando satisfacción y seguridad sobre los logros conseguidos. 2.4 Respetar y aceptar las características, intereses y gustos de los demás, mostrando actitudes de empatía y asertividad.
Competencia específica 3. Adoptar modelos, normas y hábitos, desarrollando la confianza en sus posibilidades y sentimientos de logro, para promover un estilo de vida saludable y ecosocialmente responsable.	3.1 Realizar actividades relacionadas con el autocuidado y el cuidado del entorno con una actitud respetuosa, mostrando autoconfianza e iniciativa. 3.2 Respetar la secuencia temporal asociada a los acontecimientos y actividades cotidianas, adaptándose a las rutinas establecidas para el grupo y mostrando comportamientos respetuosos hacia las demás personas. 3.3 Adquirir y definir normas, rutinas y hábitos, desarrollando experiencias saludables y sostenibles para la mejora de la salud y el bienestar.
Competencia específica 4. Establecer interacciones sociales en condiciones de igualdad, valorando la importancia de la amistad, el respeto y la empatía, para construir su propia identidad basada en valores democráticos y de respeto a los derechos humanos.	4.2 Adquirir y desarrollar normas, sentimientos y roles, interaccionando en los grupos sociales de pertenencia más cercanos, para construir su identidad individual y social. 4.3 Participar con iniciativa en juegos y actividades colectivas relacionándose con otras personas con actitudes de afecto y de empatía, respetando los distintos ritmos individuales y evitando todo tipo de discriminación y valorando la importancia de la amistad. 4.4 Reproducir conductas, acciones o situaciones a través del juego simbólico en interacción con sus iguales, identificando y rechazando todo tipo de estereotipos. 4.7 Adoptar y definir responsabilidades individuales y destrezas cooperativas valorando el trabajo en equipo.

Por otro lado, tal y como expone Casanova (1998), para medir el desarrollo de las actividades, podemos encontrarnos coevaluación (alumno-alumno), autoevaluación (uno mismo) y heteroevaluación (docente-alumno). En primer lugar, para llevar a cabo la heteroevaluación, emplearemos la observación directa y una lista de control (Anexo 2) en el cual el docente evaluará el desarrollo global de la sesión, así como el grado de participación y la adquisición de los contenidos trabajados durante estas actividades su nivel de desenvolvimiento en esta sesión (Barranca-Martínez et al., 2023). En este instrumento encontraremos los diferentes ítems a evaluar, con dos casillas donde marcarán si lo han desarrollado o no y una última casilla donde el docente podrá remarcar diferentes observaciones del infante. En lo que se refiere a la autoevaluación, donde cada alumno deberá evaluarse a sí mismo emplearemos un instrumento denominado ‘termómetro de evaluación’ (Anexo 3) en el que deberán colorear el termómetro considerando su desempeño durante las actividades de la sesión. Deberán pintar el termómetro hasta la línea de ‘excelente’ si su desarrollo ha sido bueno.

Si opinan que es regular, deberán colorear hasta la parte en la que esté señalada esta palabra. En cambio, si su desarrollo no ha sido bueno, deberán pintar hasta la zona en la que nos indica la palabra ‘mal’. Si hablamos de la coevaluación, es decir, la evaluación entre iguales, llevaremos a cabo un instrumento denominado ‘dos estrellas y un deseo’ (Anexo 4). Gracias a este instrumento, los infantes deberán destacar de cada compañero dos aspectos positivos que han visto a lo largo de la sesión, es decir las dos estrellas, que deberán colocarlas en formato pegatina en su compañero a la vez que lo expresan en voz alta y un deseo que será un aspecto que deben mejorar. Por ejemplo, deseo que la próxima vez intentes el ejercicio, aunque no te salga.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que el propósito de este trabajo es el de elaborar una propuesta de intervención didáctica de una sesión, dentro del área de psicomotricidad o educación corporal, basada en las ideas de Le Boulch, se puede concluir que las actividades han sido diseñadas según los postulados de este autor. De esta manera, se espera que alumnado pueda desarrollar su cuerpo y mente a través del movimiento, teniendo en cuenta su potencial madurativo al estar dentro de la fase “cuerpo percibido”. Por último, reseñamos la importancia que tiene fomentar en los infantes no solo la motricidad fina, sino también favorecer la motricidad gruesa, puesto que ayuda a prevenir posibles dificultades de aprendizaje. Así pues, señalamos la idoneidad de implementar actividades de orientación espacial y temporal, conciencia corporal, equilibrio e incluso, de coordinación óculo - manual para, a partir de ellas, favorecer el desarrollo neurológico.

Bibliografía

- Arufe, V. (2023). ¿Cómo hacer una sesión de psicomotricidad basada en 7 momentos?. Web Personal del Profesor Víctor Arufe. Recuperado de <https://victorarufe.es/como-hacer-una-sesion-de-psicomotricidad-basada-en-7-momentos/>
- Barranca-Martínez, J. M., Hernández-Beltrán, V., Scaglia, A. J., González-Coto, V. A., Gámez-Calvo, L., Gamonales, J. M., & España, F. D. V. (2023). Propuesta de Unidad Didáctica para Educación Física. Spiribol: “Deporte de raqueta”. *Logía, educación física y deporte*, 1, 1-15.
- Bilbao, A., & Oña, A. (2000). La lateralidad motora como habilidad entrenable: efectos del aprendizaje sobre el cambio de tendencia lateral. *European Journal of Human Movement*, 6, 7-27.
- Buitrago-Martínez, K. X. (2023). Fundamentos antropológicos - pedagógicos en el pensamiento de Platón y Aristóteles. *Pedagogía y saberes*, 59, 4-10. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n59/0121-2494-pys-59-69.pdf>
- Casanova, M. A. (1998). La evaluación educativa. Editorial Muralla.
- Cirer-Ramon, C. (2014). Propuesta de intervención psicomotriz para educación infantil basada en la teoría psicocinética de Le Boulch. Trabajo de fin de grado. Universidad Internacional de La Rioja.
- Gallahue, D. L., Ozmun, J., & Goodway, J. (2011). Understanding motor development: infants, children, adolescents. Boston: McGraw-Hill
- Justo, E. (2014). Desarrollo psicomotor en Educación Infantil. Editorial Universidad de Almería
- Le Boulch, J. (1983). El desarrollo psicomotor desde el nacimiento hasta los 6 años. Barcelona: Ed. Paidós.
- Le Boulch, J. (2001). El cuerpo en la escuela en el siglo XXI. INDE Publicaciones.
- Moreno, F. M. (2015). Función pedagógica de los recursos materiales en educación infantil. *Vivat Academia*, 133, 12-25. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/5257/525752885002.pdf>
- Pacheco, G. (2015). Psicomotricidad en educación inicial. Algunas consideraciones conceptuales. Quito (Ecuador). ISBN: 978-9942-21-591-8

Pérez-Pueyo, A., & Hortigüela Alcalá, D. (2022). Is innovation always positive in Physical Education? Reflections and practical considerations. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 37, 579–587.

Picq, L. & Vayer, P. (1977). Educación Psicomotriz y retraso mental. Barcelona: Científico Médica.

Pimienta-Sánchez, L. P.; Hernández-Beltrán, V.; Calle, O.; González-Coto, V.A., & Gamonales, J.M. (2023). Propuesta de Unidad Didáctica para Educación Física: In-line Skating como modalidad deportiva de Sliz. *Logía, educación física y deporte*, 3(2), 18-33

Ponce de León, A., Alonso, R. A. & Valdemoros, M. A. (2009). Métodos y estrategias de trabajo en educación Infantil. 110-142. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3121117>

Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. Boletín Oficial del Estado, 28, de 2 de febrero de 2022. <https://www.boe.es/boe/dias/2022/02/02/pdfs/BOE-A-2022-1654.pdf>

Anexos

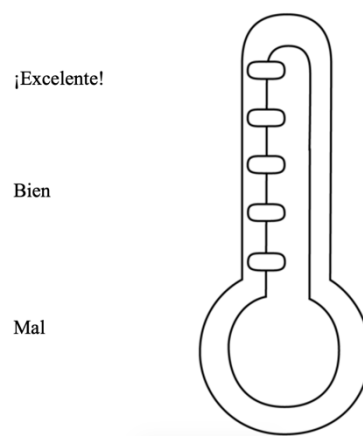
Anexo 1. Dado “Pasa Pasa”



Anexo 2. Lista de control

Lista de control	Si	No	Observaciones
Participa activamente en las actividades propuestas en la sesión.			
Respeto las normas básicas durante la sesión.			
Muestra interés y participación en las actividades.			
Utiliza su cuerpo de forma consciente a lo largo de la sesión.			
Reconoce y nombra las diferentes partes de su cuerpo.			
Aplica los conceptos de lateralidad en las acciones motoras.			
Utiliza correctamente las partes de su cuerpo que se requieren para cada actividad.			

Anexo 3. Termómetro de evaluación



Anexo 4. Dos estrellas y un deseo

